

Arenal y la historiografía feminista española e hispanista en las dos últimas décadas

Arenal and Spanish and Hispanist Feminist historiography in the Last Two Decades

Isabel Morant*, Cristina Segura**, Giuliana di Febo***
y M.^a Elizabeth Perry****

* Universidad de Valencia (España).

** Universidad Complutense de Madrid (España).

*** Universidad de Roma (Italia).

**** Universidad de California (EE.UU.).

Recibido el 26 de abril de 2013.

Aceptado el 14 de julio de 2013.

BIBLID [1134-6396(2013)20:1; 81-105]

RESUMEN

Se analizan las aportaciones e influencia de la revista *Arenal* en la historiografía española e hispanista en las dos últimas décadas. En este recorrido, las autoras pretenden reconstruir los múltiples factores que, en distintos momentos y contextos, han alentado los ejes teóricos y temáticos de esta publicación. Se trata de una lectura plural, desde la incursión en temas sugeridos por el debate feminista, a la incorporación de nuevos planteamientos conceptuales o las interinfluencias habidas con otras corrientes historiográficas. De la mano de *Arenal*, pueden seguirse algunos de los debates que han caracterizado la investigación histórica sobre las mujeres en el ámbito hispano desde los años 90 del pasado siglo.

Palabras clave: Revista *Arenal*. Historia de las Mujeres. Género. Feminismo. Revistas de Historia. Historiografía feminista. Hispanismo.

ABSTRACT

This text discusses the contribution and influence of the journal *Arenal* in Spanish and Hispanist historiography over the last two decades. The authors aim to reconstruct the multiple factors which, in different moments and contexts, have encouraged the theoretical and thematic foundations of this publication. In a plural reading, it explores diverse topics including feminist debates, the incorporation of new conceptual approaches and the interaction with other historiographical trends. Through a reading of *Arenal*, readers can follow some of the debates that have characterized the historical research on women in the Hispanic sphere since the 1990s.

Key words: *Arenal* Journal, Women's History, Gender, Feminism, History Journals, Feminist Historiography, Hispanism.

SUMARIO

1.—Historia de las mujeres, el debate continua. 1.1.—La construcción de una historiografía. 1.2.—Femenino/masculino. Identidades y relaciones de poder. 1.3.—La ofensiva conservadora. 1.4.—Bibliografía. 2.—*Arenal*. Una reflexión tras treinta y ocho números publicados. 3.—Un breve recorrido por la historia de las mujeres. 4.—*Arenal*: Creating, Nurturing, and Celebrating the Study of Women in Spanish History.

1.—*Historia de las mujeres, el debate continua*

1.1.—La construcción de una historiografía

El acontecimiento que motiva este escrito —se cumplen 20 años del inicio de la revista *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*— resulta el marco adecuado para hacer memoria e historia del proceso de creación de una historiografía que ha ido cambiando y complicando sus denominaciones: historia de las mujeres, de la diferencia de sexos o de género. Se comenzó señalando la *invisibilidad* de las mujeres para la historia, a la vez que preguntándose *qué* hacer y *cómo* escribir esa historia. De este proceso creativo dan cuenta los *debates*, habidos a partir de los años setenta, sin los que no hubieran podido darse los avances, grandes o pequeños, que ahora valoramos. Los primeros estudios, que pusieron el enfoque en las *mujeres* demostraron la *agencia* histórica del sexo femenino, desterrando así la idea, dominante en nuestra disciplina, de que las mujeres no habían tenido un papel relevante en la Historia que mereciera ser contado. Al mismo tiempo, el feminismo académico se esforzaba en producir instrumentos teóricos que permitieran llegar a un conocimiento más profundo —más explicativo— de la *diferencia de los sexos* y sobre el modo en que históricamente se producen y se reproducen las categorías de lo femenino, así como las jerarquías que se establecen en relación con lo masculino (Perrrot, Fargue, 1992). En este contexto se inscribe la adopción del concepto de *género*, proveniente del feminismo americano. El género se presenta como una *categoría útil* para los estudios de las mujeres, que parecían embarrados en un fatigoso debate sobre las determinaciones propias del sexo femenino, entre las explicaciones que apelaban a la Naturaleza y los planteamientos que ponían el acento en la Cultura. El concepto de Género, implica, además, una teoría sobre el poder —masculino— que los estudios hechos desde esta perspectiva pretenden desentrañar (Scott, 1999, ed. 2008).

La categoría *género* se ha impuesto tanto en las Universidades, como en los medios y en el lenguaje político. En el mundo académico ha servido para representar y dar visibilidad y unidad a los estudios sobre las mujeres; pero su mero uso no asegura siempre la validez explicativa que promete.

En muchos casos se utiliza de manera puramente descriptiva para indicar que se trata de estudios relacionados con mujeres. Como denuncia una de sus teóricas más relevantes: *el género es un tema nuevo, un nuevo departamento de investigación histórica pero no tiene el poder analítico para dirigir (ni cambiar) los paradigmas históricos existentes.* (Scott, 1999, p. 52). Las observaciones de Joan Scott nos ponen sobre aviso de las falsas apariencias, de que del mero uso de la categoría de género no se deriva su comprensión de su significado epistemológico. Por otro lado, preocupa que el uso —o mejor el abuso— de la teoría domine la investigación, cuando la historia necesita del trabajo sobre los documentos, de la reflexión y el diálogo con los conceptos, que se llenan así de contenido. Si esto no se da se correrá el riesgo del mimetismo y la repetición, y se acaba produciendo rendimientos decrecientes, como tantas veces hemos visto que ocurre en nuestra disciplina. De ahí la conveniencia de mantener la alerta y la tensión creativa que, por otro lado, nos distingue.

Quisiera referirme a las percepciones críticas respecto del concepto y de la teoría de género, planteadas desde el feminismo. Algunas estudiosas han puesto de manifiesto que el uso generalizado del término en los estudios universitarios está relacionado con la necesidad de dar apariencia de cientificidad a unos estudios que pretenden ser reconocidos en el mundo académico y alimentan además la sospecha de que el concepto de género, que se usa en lugar de feminismo, ha servido para ocultar la marca feminista de los estudios (Valcárcel, 2008). Del mismo modo muchas feministas, no académicas, consideran que el concepto de género funciona como una pantalla que oscurece la realidad material de los sujetos de la discriminación, las mujeres dominadas, maltratadas (Tubert, 2003). Entre las historiadoras familiarizadas con los procedimientos de la historia social surgen también alguna voces críticas que defienden la necesidad de seguir estudiando los *hechos* y la *realidad* de las vidas femeninas (Pomata, 1992). Se produce, finalmente, el distanciamiento de aquellas que no comparten plenamente los presupuestos actuales de los estudios de género, marcados por la influencia del giro lingüístico y la deconstrucción (Perrot, 1992).

Conviene recordar que la diversidad de enfoques ha sido una característica de los estudios feministas. Construidos en distintas etapas han mantenido siempre complejas relaciones con otras teoría sociales, con el marxismo, con el psicoanálisis, en todas sus vertientes, con diversas teorías del poder y ahora con los presupuestos del post-estructuralismo. En este camino ha habido encuentros y desencuentros y se han producido influencias y préstamos que han ayudado al crecimiento de los estudios de las mujeres y de género. Los historiadores, por ejemplo, podemos percibir a simple vista la diversidad de enfoques que se producen en los estudios que nos representan, como los que se publican en *Arenal* o en la *Historia de las mujeres*

en *España y América Latina*. De su análisis podemos conocer también las influencias que provienen de los feminismos y de la disciplina histórica. En estos momentos, además, debemos valorar el nuevo fenómeno que supone el aumento progresivo de los estudios de historia, que sin inscribirse dentro de la corriente de los estudios de género, muestran su *afinidad* con los presupuestos teóricos de la historiografía feminista (Morant, 2005, 2010).

1.2.—Femenino/masculino. Identidades y relaciones de poder

Desde la publicación de *El segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, en 1949, el debate sobre naturaleza y cultura que se suscita en el libro ha dado grandes pasos. La idea de que una mujer *no nace sino que se hace* ha ido cobrando cuerpo en los estudios posteriores, influidos por la obra de Foucault, cuya teoría sobre el poder ha sido particularmente útil para los estudios feministas. A partir de los años ochenta el enfoque político que se introduce en los estudios feministas permite demostrar que no existe ninguna esencia inmutable que deba de ser necesariamente preservada (este giro se puede ver en Fraisse, 1991 y 2003, y en Joan Scott, 1999, ed. 2008, Borderías, 2006).

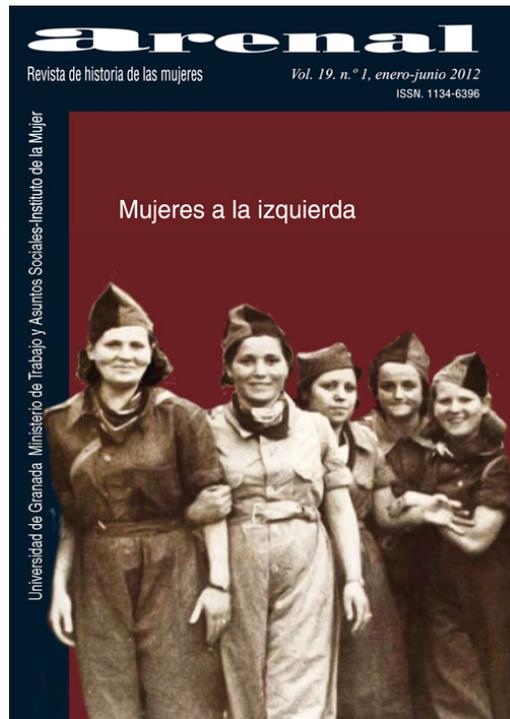
En los años noventa, los estudios de género, sobre todo en América, han dado otro *giro* significativo, mirando al lenguaje y a la producción cultural que construye las realidades, sociales y subjetivas. El interés de estos trabajos se ha ido desplazando, desde el estudio de los contenidos de los discursos y de las representaciones normativas de la feminidad, hacia el análisis más complejo de los mecanismos culturales que sirven para producir la persuasión y el consentimiento de los individuos, que se sujetan a las normas sociales. O las discuten, permitiendo así la ampliación de los márgenes de posibilidad que hacen posible la construcción de la subjetividad individual. En este contexto cabe situar el auge de los trabajos sobre las identidades que se preguntan por las *determinaciones*, de sexo, raza o clase social que afectan a los sujetos colectivos y, por otro lado, por las posibilidades de acción —o si se quiere por los márgenes de libertad— que construyen la individualidad de los sujetos dentro del grupo (sobre estos estudios puede verse el trabajo de Mónica Bolufer e Isabel Morant, 2012).

La influencia de los estudios feministas se hace patente en los trabajos dedicados ahora al estudio de la masculinidad, que siguen los mismos planteamientos teóricos desarrollados en los estudios de género. Estos nuevos estudios responden, en muchos casos, a los interrogantes planteados por colectivos sociales en conflicto con las identidades sexuales establecidas. En este sentido se interesan básicamente por la cuestión del deseo y las prácticas de la sexualidad o por las políticas que conceden una mayor libertad

de acción a los homosexuales y a las lesbianas. Este campo de estudios, puede también tener un enfoque más relacional, que permita la comparación entre lo masculino y lo femenino y las relaciones familiares, sociales etc. (Aresti, 2010). El estudio de la masculinidad, en mi caso, ha sido una consecuencia lógica de la información que me han proporcionado los textos, escritos para la formación de las mujeres, en los cuales los hombres, aún escondidos o agazapados, están presentes. Pueden estudiarse si hacemos las preguntas pertinentes sobre las identidades masculinas: ¿Cómo se representan los hombres en los documentos que hablan de las mujeres? ¿Con qué atributos? y ¿Qué normas y modelos se establecen para los hombres? Y dando un paso más, ¿cómo se perciben las relaciones de los sexos? ¿Qué modelos triunfan y se establecen? Tales preguntas

deben llevarnos a la cuestión del poder que en los textos de la modernidad se insinúa de manera compleja, no ya como un poder binario que actúa de arriba abajo, sino como poderes diferentes, que se representan como complementarios y como un doble gobierno, de la familia y la ciudad, entre el siglo XVIII y los inicios del liberalismo (Morant, 2013, Fraisse, 2003).

La cuestión de la diferencia sexual y de las relaciones de poder entre los sexos ha abierto nuevos debates en el seno del feminismo. A ellos se refiere el reciente libro de Nancy Huston que critica los presupuestos considerados por la autora como maximalistas en aquellos estudios de género que defienden la absoluta inestabilidad y movilidad de las identidades, que pueden construirse o reconstruirse hasta hacer desaparecer las diferencias sexuales. Para Huston se trata de un planteamiento que elude la realidad, que obvia la existencia de una base corporal, biológica, que sostiene las diferencias que se observan en las conductas de los hombres en los actos de codicia y de violencia con las mujeres, etc. En este sentido defiende una aproximación intelectual que analice de manera real la diferencia de los



Portada del vol. 19.1 dedicado a Mujeres a la izquierda.

sexos y las relaciones de poder que son observables hoy en día y concluye en que de este modo será posible acertar en las políticas que convienen a la igualdad y a la libertad de las mujeres (Huston, 2013).

1.3.—La ofensiva conservadora

Tras un tiempo de relativa calma y de un cierto reconocimiento, las aguas andan revueltas para el feminismo, cuya agenda política está siendo cuestionada desde sectores del poder que se atreven a poner en duda la pertinencia de los estudios de género y a amenazar su continuidad. En España las críticas de estos sectores se dirigen a la *Educación para la Ciudadanía*, de Zapatero. En Francia los diputados de la derecha hicieron llegar el problema al Parlamento durante el mandato de Sarkozy y, ahora, con la llegada al poder de Hollande recrudecen sus ataques, contra las *teorías* que se propagan *en los estudios de género*.

Esto ha motivado la reacción de los académicos franceses, mujeres y hombres, que, una vez más, se ven impulsados a asumir la carga de la prueba que pesa sobre el Feminismo: desde la *Vindicación de los derechos de la mujer* de Mary Wollstonecraft, publicada en 1792, hasta hoy mismo, nos hemos visto obligadas a asumir la defensa de nuestro derecho a la igualdad y a la libertad, que se les reconoce a los miembros de una sociedad democrática. Sabemos que lo que molesta a los conservadores es la crítica que las feministas aplican al conocimiento de los mecanismos del poder —disperso y oscuro— que históricamente han servido para construir nuestra desigualdad y la opresión consiguiente, poniendo trabas a una vida más libre y a una relación más equilibrada y justa entre los sexos. Molesta también que el feminismo pueda mostrar a los jóvenes y a otros colectivos sociales los valores del humanismo, coincidiendo con ello en la defensa de las libertades que se recortan y en la lucha contra el crecimiento de las desigualdades. Así, en España hemos visto a los obispos que empujan a los políticos; mientras que en Francia son estos últimos son los que actúan, representando a la iglesia, caminar juntos para traducir en desorden lo que para las mujeres —y para los hombres que no las cuestionan por ser mujeres— ha sido progreso: elegir la opción sexual, o la maternidad y compartir el trabajo y las responsabilidades, públicas y privadas, domésticas y sociales, etc.

Ni unos ni otros muestran vergüenza al exagerar sobre los malos usos que atribuyen a las mujeres, a las que acusan de conculcar otros derechos. Se valen de los casos particulares, que los hay, de parejas desunidas y mal avenidas que no logran solucionar sus problemas y buscan un culpable, en los hombres o en las mujeres, según les dictan sus pasiones. Se valen sobre

todo de la desmemoria, de quienes parecen haber olvidado de dónde venimos, de las leyes que castigaban el adulterio en las mujeres, que obligaban a la maternidad o imponían la patria potestad, entre otros sometimientos. Memoria que no tienen, que no se quiere que tengan los y las jóvenes, que han nacido en igualdad y libertad y que por ello no temen ninguna vuelta atrás. Ya se harán mayores. Por eso hemos de dar la batalla de la Historia: de las mujeres, de la diferencia de sexos, del feminismo, en suma.

1.4.—Bibliografía

- ARESTI, Nerea: *Masculinidades en tela de juicio. Hombres y género en el primer tercio del siglo XX*. Madrid, Cátedra, 2010.
- BOLUFER, Mónica y MORANT, Isabel: “Identidades vividas, identidades atribuidas”. En PÉREZ-FUENTES, Pilar (ed.): *Entre dos orillas: las mujeres en la Historia de España y América Latina*. Barcelona, Icaria, 2012, pp. 317-352.
- BORDERÍAS, Cristina (ed.): *Joan Scott y las políticas de la historia*. Barcelona, Icaria, 2006.
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Femmes et Histoire*. Paris, Plon, 1992.
- FRAISSE, Géneviève: *Musa de la razón. La democracia excluyente y la diferencia de sexos*. Madrid, Cátedra, 1991.
- *Los dos gobiernos. La familia y la ciudad*. Madrid, Cátedra, 2003.
- HUSTON, Nancy: *Reflejos en el ojo de un hombre*. Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2013.
- MORANT, Isabel: “El sexo de la Historia”. En Gómez Ferrer Morant Guadalupe (ed.): *Las relaciones de Género*. Ayer, 17 (1995) 29-66.
- “Mujeres e Historia. Los años de la experiencia”. En MAQUEIRA, Virginia (ed.): *Democracia, Feminismo y Universidad*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2005, pp. 215-225.
- “Introducción”. En MORANT, Isabel (dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*. Madrid, Cátedra, 2005, vol. I, pp. 7-16.
- “La Historia de las mujeres en Francia. Análisis Comparativo”. En IRIARTE, Ana y FRANCO, Gloria (eds.): *Nuevas rutas para Clio*. Barcelona, Icaria, 2009.
- “Histoire des femmes en Espagne et en Amérique Latina”. En *Genre & Histoire* (Association pour le développement de l’histoire des femmes et de genre), Automne 2011, pp. 20-32.
- “Las costumbres del amor y la diferencia de sexos en la novela de la modernidad”. En DEL VAL, Isabel (ed.): *Las huellas de Foucault en la historiografía. Poderes, cuerpos y deseos*. Barcelona, Icaria, 2013.
- POMATA, Gianna: “Histoire des femmes, Histoire de genre”. En DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Femmes et Histoire*. Paris, Plon, 1992, pp. 25-37.
- SCOTT, Joan W.: *Género e Historia*. México DF, F.C. E., UACM, 2008.
- TUBERT, Silvia: *Del sexo al género los equívocos de un concepto*. Madrid, Cátedra, 2003.
- VALCÁRCEL, Amelia: *Feminismo en el mundo global*. Madrid, Cátedra, 2008.

Isabel Morant
Consejo Asesor de Arenal

2.—Arenal. *Una reflexión tras treinta y ocho números publicados*

No recuerdo cual de las creadoras de la idea de hacer la revista me llamó o habló conmigo para contarme el proyecto de una Revista de Historia de las Mujeres y pedirme que formara parte del Consejo Asesor, en el que todavía sigo. Y sigo encantada y honrada pues considero que en estos años *Arenal* ha ido creciendo en sabiduría y calidad. Gracias a ello y al cuidado que todas, sobre todo las directoras y el Consejo Editorial, hemos tenido de mantener un alto nivel en la calidad científica de los trabajos y en la novedad de los mismos. Ellas, las que han formado parte del Consejo Editorial, diseñaron el formato de la revista y han velado directamente sobre la calidad y novedad de las propuestas para los dossiers. Pero todas hemos contribuido al éxito de la Revista, hemos sido rigurosas en los informes sobre la calidad de las propuestas, hemos difundido la revista y hemos colaborado con nuestro trabajo, proponiendo o participando en los dossiers, escribiendo artículos o haciendo reseñas. Pienso que es un momento de alegría cuando nos acercamos al volumen 20 y, por tanto, al veinte cumpleaños de *Arenal*. Ya se celebraron los diez años de publicación y, sin duda, la revista ha prosperado por el camino del rigor, de la novedad y de la creación de ciencia en la Historia de las Mujeres.

He sido muy honrada de participar en este proyecto y de seguir en él. He participado en cuatro dossiers con un artículo y he coordinado otro en el que no he participado. Además he hecho unas cuantas reseñas de libros. Todo esto ha sido un honor. Pienso que es importante poder afirmar que se ha participado en esta revista desde el inicio, como es mi caso, y que se ha colaborado con publicaciones en ella o recensionando libros. Pero considero que también es importante otro trabajo, mucho menos gratificante en algunos casos, como los informes a las propuestas recibidas. Todo ello, el trabajo de todas las que hemos colaborado directamente o las que lo han hecho mandando sus escritos, pienso que ha creado un vínculo de solidaridad, todas o casi todas quienes hemos escrito para *Arenal* somos historiadoras y feministas. Además, muchas somos amigas desde hace años y, posiblemente, la revista ha añadido un vínculo especial.

Arenal para mí es un espacio de libertad, de sabiduría, de relación, de reflexión y de tolerancia. De libertad pues el requisito necesario es el valor científico de las propuestas y su relación con la Historia de las Mujeres, pero también de tolerancia, pues aunque hay una tendencia mayoritaria dentro de los feminismos actuales, el feminismo de la igualdad, también hay representación de los otros feminismos y una gran preocupación por difundir otros pensamientos feministas. Sin duda los planteamientos emergentes tienen cabida en la Revista como vía de una mejor comprensión de la Historia de las Mujeres y también de la realidad social actual, en las

diferentes sociedades, en las que las mujeres no tienen semejante trato y consideración que las del primer mundo. *Arenal* es una revista de Historia, pero considerando la Historia como un continuo diálogo entre el pasado y el presente. El pasado es responsable de la sociedad actual, de la situación de las mujeres en ella, y hay que conocerlo y difundirlo para incidir en el presente y en los diferentes planteamientos sociales que rápidamente pasan de ser presente a ser pasado.

La sociedad avanza muy rápidamente en la actualidad y la ciencia debe dar respuesta a las nuevas demandas. El último número de *Arenal* con el dossier sobre Justicia y Género atendiendo a las teorías de Nancy Fraser es un buen ejemplo de esto. *Arenal* es, desde mi punto de vista, un espacio de libertad, de tolerancia y de sabiduría, pues en las páginas de los diferentes números siempre se ha creado ciencia, ciencia puntera. Hemos valorado y recreado el pasado, pero dentro de los más nuevos métodos y metodologías, atendiendo a las más innovadoras tendencias. La Historia de las Mujeres se ha hecho desde *Arenal*, no siguiendo las normas de los manuales generalistas, sino ofreciendo las pautas y las aportaciones teóricas y contributivas precisas para valorar el pasado de las mujeres. Esto es, la parte de la Historia que estaba y que, todavía en muchos aspectos, está sin hacer. Hasta tiempos muy recientes, el último tercio del siglo XX, la Historia se había hecho con criterios patriarcales. Aportaba datos, informaciones, pero siempre se quedaba en lo externo de los acontecimientos. Sobre ella hay que reflexionar, aplicar las nuevas metodologías y contemplarla desde posiciones más avanzadas. Pero insistiendo, como en *Arenal* se hace, que no hay sólo un sujeto, el masculino, sino también están las mujeres, cuya realidad social ha sido y es todavía diferente a la de los hombres. Sin olvidar nunca que la Historia de las Mujeres no es sólo la de las del primer mundo, sino las del tercero y las consideradas como del segundo mundo, que conviven con nosotras.

Arenal ha sido plural en sus contenidos y sólo, desde ella, se ha sido estricta en cuestiones de calidad. Un trabajo, una investigación bien hecha siempre ha sido aceptada, aunque algunas veces, quienes evaluaban podían disentir de los principios metodológicos que guiaban el trabajo que debían informar. Igualmente, además, se ha considerado que la Revista era una aportación común, de todas, no sólo representaba un avance en la investigación también siempre había una vertiente docente. Las evaluadoras debían indicar aquellos aspectos de los trabajos carentes de la exigida calidad o información bibliográfica y, con su experiencia, ilustrar a quienes no los conocían. De esta forma se creaba una vinculación, anónima por supuesto para la evaluada, entre la evaluadora y ella, en el caso que hiciera falta alguna observación. Todo ello, y lo ya indicado, ha servido para establecer una red de maestría entre todas las que formamos parte de *Arenal*, bien

como consejo editorial o asesor o bien como autoras de los distintos trabajos. Ellas, también algún “él”, recibían las indicaciones anónimas con lo cual avanzaban en su conocimiento.

Otro aspecto importante de *Arenal* han sido las reseñas de publicaciones o eventos importantes. Quien se ha enfrentado sobre todo a un reseña, que en esta revista no se limitan a meras notas informativas, sino a análisis ponderados de los trabajos, se ha beneficiado de la lectura de alguna obra importante, a lo mejor no directamente relacionada con sus temas de investigación habituales, pero que le ha ofrecido la posibilidad de aprender y reflexionar sobre otros campos en relación a la Historia de las Mujeres. Las reseñas han mostrado un amplio panorama de lo que se ha ido publicando y de esta manera se ha obviado el silencio, en algunos casos no inocente, que las revistas científicas del área suelen tener sobre la Historia de las Mujeres. El no recensionar publicaciones sobre Historia de las Mujeres de alguna manera manda un mensaje subliminar de que no hay publicaciones con calidad suficiente para que aparezcan en dichas revistas. *Arenal* ha ocupado perfectamente este espacio, las reseñas son largas, ponderadas y meditadas, fruto del interés y del conocimiento de quienes las han llevado a cabo. Sólo quien hace una reseña seriamente sabe el trabajo que supone, las reseñas no valen como mérito académico, pero son un enriquecimiento para una publicación y, sin duda, para quien la ha llevado a cabo.

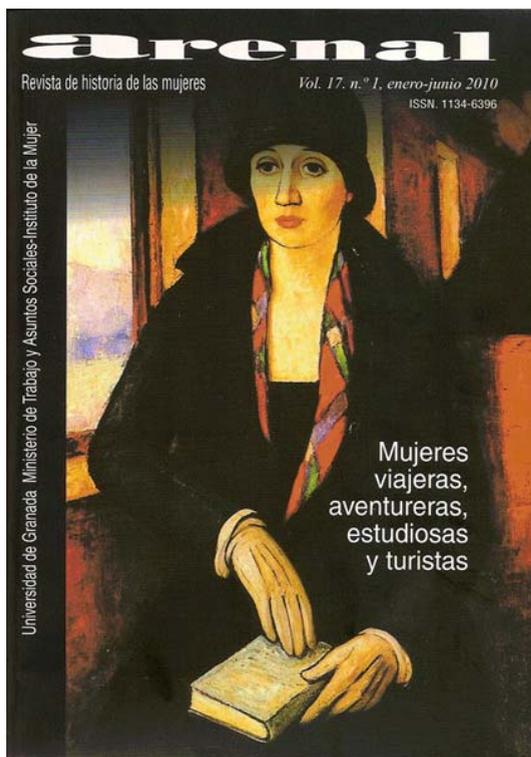
Junto a todas las aportaciones importantes que han consolidado el valor científico de *Arenal* hay otra cuestión más que quiero destacar. Cuando escribes y publicas en *Arenal* sabes que te van a leer las colegas y las personas interesadas en Historia de las Mujeres. Cuando escribes sobre Historia de las Mujeres en una revista científica generalista o de tu área, no tienes la seguridad que te lean pues, inexplicablemente, los colegas no leen sobre Historia de las Mujeres. Hay, sin duda, excepciones, pero la mayoría considera que “eso”, lo que nosotras escribimos no es de su interés y no les va a aportar nada en relación a sus trabajos e investigaciones. Esto es un problema, pues admitida esta realidad, la consecuencia de ella es que seguimos sin haber permeado los conocimientos que siguen siendo eminentemente patriarcales. Pero, en cambio, en *Arenal* nos leen las colegas y las personas interesadas en la Historia de las Mujeres, en esta parte de la Historia que estamos construyendo, pues estaba sin hacer. Esto es importante para mí, primero como lectora de *Arenal*, siguiendo la revista estoy al día de lo que se hace en este país y fuera de él. Pero también tengo la seguridad que las personas interesadas me van a leer y se van a enterar de lo que estoy trabajando, pensando, investigando.

Lo que acabo de indicar para mí es destacable, *Arenal* como vínculo de comunicación científica entre todas las personas dedicadas o interesadas en la Historia de las Mujeres. Por ello, si en algún momento piensas iniciar

un nuevo camino dentro de la Historia de las Mujeres, para asegurarte que no está ya trabajado, es imprescindible consultar *Arenal*, pues, si en ella no hay referencias a este nuevo tema, tienes casi todas las probabilidades de que va a ser una novedad y un avance para la ciencia. *Arenal* es punto de encuentro científico entre quienes investigamos en Historia de las Mujeres, sin duda por sus publicaciones, pero también por sus reseñas, noticias y libros recibidos. Todo ello aporta una excelente información sobre el estado de las investigaciones, nuevas teorías, debates, reuniones científicas y, también, sobre nosotras. No sólo sobre nuestras aportaciones científicas, que sin duda puedes estar al día atendiendo a lo que se publica en *Arenal*, sino a eventos importantes como jubilaciones o muertes. Aprovecho la ocasión para recordar a dos de las fundadoras, ambas maestras y excelentes investigadoras. Reyna Pastor, jubilada, y M.^a Carmen García Nieto, también excelentes profesoras, que no es lo mismo que maestras. Carmen García Nieto, con la que compartí tantas cosas, lamentablemente hace tiempo que murió, pero nos dejó su ejemplo.

Sin duda en *Arenal* hay una cierta inclinación hacia el feminismo de la igualdad, si valoramos el predominio de esta tendencia en los diferentes dosieres o en los artículos independientes, aproximadamente un 80% de ellos están elaborados dentro de este pensamiento, pero hay que reconocer que ésta es la tendencia cuantitativamente mayoritaria entre quienes nos dedicamos a construir el pasado desde las mujeres. Lo cual no quiere decir que las otras tendencias no estén representadas en *Arenal*, que, vuelvo a insistir, es plural y abierta a los avances teóricos y metodológicos. Igualmente debo señalar que hay preocupación por incorporar los nuevos pensamientos emergentes sobre Historia de las Mujeres. La teoría, el debate y la discusión sobre los diferentes caminos que pueden seguirse para profundizar en el pasado de las mujeres están perfectamente representados. La calidad de los trabajos es la exigencia indispensable para la publicación, también la pluralidad de pensamiento y el respeto hacia otros planteamientos diferentes, siempre partiendo, insisto, de la calidad. Tanto dentro del Consejo editorial, como del asesor todo ello está perfectamente representado, lo que garantiza la apertura y el respeto hacia metodologías que no coincidan con las propias de cada persona. La discrepancia metodológica es imprescindible para el debate y, por tanto, para el avance en la ciencia. Todo ello se deriva de un pensamiento común que se transmite en todos los números de la Revista, éste es la consideración de las mujeres como sujeto social y político y la necesidad de construir la Historia de las Mujeres, en la que todavía hay muchos temas deficientemente conocidos o ignorados.

No he publicado ningún artículo en *Arenal* en la sección “Estudios”, pero, en cambio, he participado en cuatro dosieres y he coordinado dos en uno de los cuales participé con un artículo. Mis aportaciones han sido



Portada del vol. 17.1 dedicado a Mujeres viajeras.

“Mujeres viajeras, aventureras, estudiosas y turistas”, C. Segura: “En la Edad Media las mujeres también hicieron el Camino de Santiago”. *Arenal*, 17, 1 (2010) 33-53.

Además he coordinado el dossier: “Mujeres. Representaciones de la sexualidad femenina y educación sexual de las mujeres”, *Arenal*, 16, 2 (2009). He hecho algunas reseñas y también he informado sobre varios trabajos presentados para publicar en *Arenal*. Todo ello me ha proporcionado sabiduría, amistad y satisfacciones personales, pero voy a acabar señalando aquello que, desde mi criterio, no acaba de gustarme, después de insistir en las bondades de *Arenal*, en la sabiduría que a través de ella se ha desarrollado, en el ámbito de relación, de conocimiento e, incluso, de amistad que ha promocionado la Revista. Todo ello, para mí, ha sido importante y me ha enriquecido. Pero hay algunas menudencias que pienso podían incorporarse y mejorarían la Revista. Pienso que los dossieres deberían llevar una pequeña introducción teórica de la persona que los ha propuesto y coordinado, insisto que pequeña, pero referida a la contextualización del tema y a la valoración del mismo. Me parece que cuatro trabajos son suficientes,

las siguientes: En el dossier “Mujeres y ciudadanía”, M.^a del Mar Graña Cid, Ángela Muñoz Fernández y Cristina Segura: “Mujeres y no ciudadanía. La relación de las mujeres con los espacios públicos en el Bajo Medioevo castellano”. *Arenal*, 2, 1 (1995) 41-52. En “Géneros y usos del tiempo”, C. Segura Graña: “La tela de Penélope. El tiempo para las mujeres en la Edad Media”. *Arenal*, 8, 1 (2001) 39-54. En “La Historia en la ficción literaria. Fuentes literarias para la Historia de las Mujeres”, C. Segura Graña: “Isabel I y Juana I de Castilla. Formación de un modelo y de su contra-modelo. Influencias recíprocas entre Historia y Literatura”. *Arenal*, 11, 1 (2004) 29-57. Este dossier fue coordinado por mí misma. Y, por último,

para una aportación a un tema, generalmente no demasiado trillado, sino novedoso. Y, con una nota introductoria que los relacionara y valorara, la importancia del dossier, para mí, sin duda, crecería.

Las noticias me parecen muy bien, posiblemente habría que ampliar algo este apartado e intentar que fuera muy actual. Entiendo que los desacuerdos temporales se deben a causas ajenas a la Revista, pero, en algunos casos, una noticia de un evento pasado también puede ser interesante pues puede no haber tenido la transcendencia requerida, a pesar de su importancia, y de esta forma se divulga entre las personas interesadas. Y, por último, no me gusta nada el papel en el que se edita *Arenal*, con un aspecto excelente, pero incómodo y molesto cuando ordenas la revista en un estante. En cambio, me gusta el tamaño, es cómodo, me gustan las portadas, hay buenas ilustraciones en el interior, apenas hay erratas y, sobre todo, me gusta el nombre, *Arenal*, al que tantas interpretaciones se le pueden dar. Gracias sinceras a vosotras, las que formáis parte del Consejo Editorial por vuestro desinteresado trabajo, que a todas nos enriquece y, sobre todo por vuestro buen hacer para que el conocimiento, la Historia de las Mujeres, avance.

Cristina Segura Graíño
Consejo Asesor de Arenal

3.—*Un breve recorrido por la historia de las mujeres*

A partir del primer número publicado en 1994, la revista *Arenal*, creada por el grupo de mujeres fundadoras (en 1991) de la AEIHM, se configuró en seguida como espacio de confrontación y caja de resonancia de renovaciones metodológicas, a menudo en interacción con el cambio de mentalidades y costumbres del que se hizo propulsor el feminismo a partir de los años 70. Durante sus veinte años de vida, la revista, cuyo nombre es un homenaje a la mujer que marcó el nacimiento del feminismo en España¹, ha sido intérprete y difusora de las principales orientaciones de la historio-

1. Contribuciones sobre Concepción Arenal pueden verse en la sección de Estudios de *ARENAL*, número dedicado a “La historia de las mujeres en Europa. Revisión teórica y metodológica”, vol. 1, n. 1, enero-junio (1994): LACALZADA DE MATEO, M.^a José: “Concepción Arenal: un perfil olvidado de mujer y de humanista”, pp. 71-102; SANTALLA, Manuela: “La condición femenina en Concepción Arenal”, pp. 103-115; en la de Textos y Documentos: NIELFA CRISTOBAL, Gloria: “Concepción Arenal y la igualdad”, pp. 139-156. A este propósito me gusta recordar que las obras de Concepción Arenal fueron una de mis iniciales lecturas en ocasión de la redacción de mi primer ensayo: DI FEBBO, Giuliana: “Orígenes del debate feminista en España. La escuela krausista y la Institución Libre de Enseñanza (1870-1890)”. *Sistema*, n. 12, enero de 1976, pp. 49-82.

grafía sobre la mujer, junto a una puntual reflexión sobre las fuentes. En la Presentación del primer número se indican con claridad los objetivos y las líneas de investigación: “La aplicación de un nuevo bagaje conceptual y metodológico desarrollado a partir de los presupuestos teóricos del feminismo, los estudios de las mujeres y la teoría del género ha fomentado una relectura de la historia que implica la reconsideración del pasado, la del significado y estructuración de los procesos históricos, así como una reinterpretación global no sólo de los datos empíricos, sino también del universo simbólico del género²”. La cita supone el inicio de un itinerario cultural marcado por el encuentro entre la historia de las mujeres y la fructífera categoría del *gender*, elaborada por Joan W. Scott³, centrada en el análisis de las diferencias y las asimetrías en el ámbito de las relaciones entre hombres y mujeres.

La elección de un amplio arco cronológico —desde la antigüedad hasta la edad contemporánea— permite medir permanencias e innovaciones, descubrir segmentos de la historia de las mujeres e incluso captar aspectos de protagonismos femeninos que, en distintos contextos y diferentes modalidades, se ofrecen como ejemplos de ruptura de normas y modelos, cuando no de apropiación de discursos masculinos⁴. De igual modo la presencia de escritoras extranjeras y la dimensión “transnacional” favorecen el conocimiento de las pistas de investigación y la elaboración historiográfica alcanzada en otros países.

En 1997 se publicaba un número dedicado a “Historia de las mujeres y fuentes orales”. El Dossier (coordinado por Ana Aguado), que constituye el núcleo temático de la revista, se abre con un artículo de Cristina Borderías⁵ en el que se destacan las posibilidades del método biográfico —siempre que esté respaldado por una redefinición de las categorías tradicionales— para reconstruir la complejidad de la experiencia subjetiva femenina y sus conexiones con la realidad, en particular “las relaciones entre las acciones

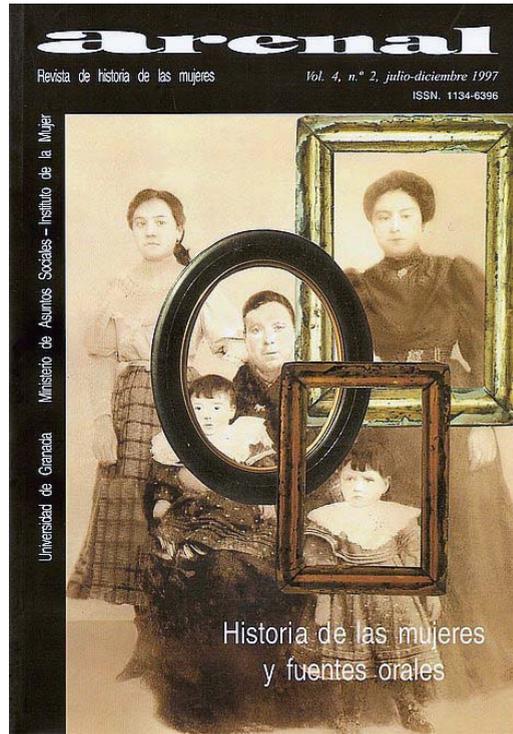
2. MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida, NASH, Mary, PASTOR, Reyna (Directoras) en “Presentación”, *Arenal*, cit. p. 3.

3. Entre los textos sobre el *gender* de la historiadora: SCOTT, Joan W.: “Gender: a useful category of historical analysis”. *The American Historical Review*, n. 5 (1986) 1053-1075; *Id.*: *Gender and the politics of history*, Columbia University Press, New York, 1988. Entre los estudios sobre la influencia y la aportación de Joan Scott a la renovación de la historia de las mujeres cabe mencionar: BORDERÍAS, Cristina (ed.): *Joan Scott y las políticas de la historia*, Icaria, Barcelona, 2006; FAZIO, Ida (ed.): *Joan W. Scott: Genere, politica, storia*, Roma, Viella, 2013.

4. Es el caso del número dedicado a “Mujeres viajeras, aventureras, estudiosas y turistas” (Dossier coordinado por Rosa Cid), *Arenal*, 17, 1 (2010).

5. BORDERÍAS, Cristina: “Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres: nota sobre el método biográfico”, *Arenal*, 4, 2 (1997) 177-195.

de los actores sociales y las determinaciones sociales”. A su vez Dianella Gagliani⁶ ofrece un detallado recorrido por las distintas fases de la historiografía feminista italiana relativa al protagonismo de las mujeres en la resistencia antifascista, subrayando las perspectivas y enfoques teóricos desarrollados a partir de los años 80. Por parte suya Alicia Alted resalta la importancia de los testimonios orales para estudiar la vivencia y el compromiso de las mujeres republicanas en el exilio⁷. En este número publiqué un artículo⁸ que pretendía ser una reflexión sobre la utilización de las fuentes orales en mi libro *Resistencia y movimiento de mujeres en España* (1979)⁹. El debate que sobre la “Oral History” se había desarrollado en



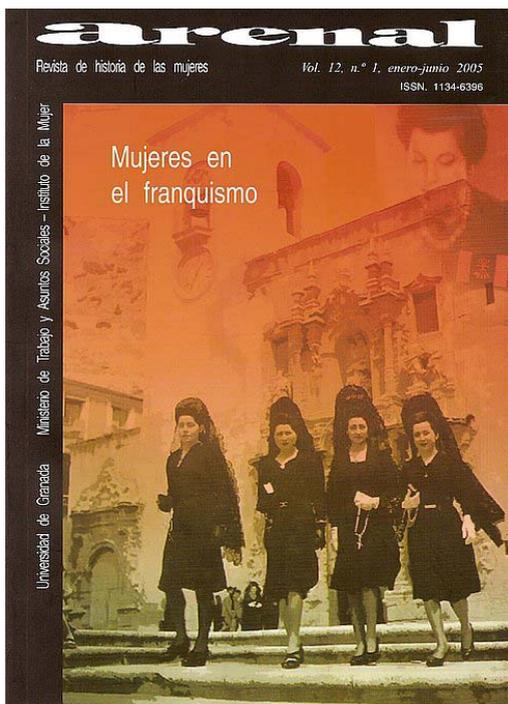
Portada del vol. 4.2 dedicado a Historia de las Mujeres y fuentes orales.

6. GAGLIANI, Dianella: “Mujeres, guerra y resistencia en Italia. Una reflexión historiográfica y una vía de investigación”, *Arenal*, cit., pp. 197-222.

7. ALTED, Alicia: “El exilio republicano español de 1939 desde la perspectiva de las mujeres”, *Arenal*, cit., pp. 223-238.

8. DI FEBO, Giuliana: “Memoria de mujeres en la resistencia antifranquista: contexto, identidad, autorepresentación”, *Arenal*, cit., pp. 239-254.

9. DI FEBO, Giuliana: *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1972*, Barcelona, Icaria, 1979 (1.ª ed. italiana, *L'altra metà della Spagna*, Liguori, Napoli, 1980). Entre las sucesivas aportaciones sobre el tema de la represión y resistencia femeninas: MANGINI GONZÁLEZ, Shirley: *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres de la guerra civil española*, Barcelona, Península, 1997; MOLINERO, Carme, SALA Margarida, SOBREQÜÉS, Jaume (eds.): *Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003. Sobre la resistencia femenina con referencia al estado de la cuestión: DI FEBO, Giuliana: “La resistenza femminile nella Spagna franchista”. En KLINKHAMMER, Lutz, NATOLI Claudio, RAPONE, Leonardo (eds.): *Dittature, opposizioni, resistenze*, Milano, Unicopli, 2005, pp. 177-195. Para un estado de la cuestión: YUSTA RODRIGO, Mercedes: “Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión”. En “Mujeres en el franquismo” (Dossier coordinado por Mónica Moreno Seco), *Arenal*, vol. 12, 1 (2005) 5-34.



Portada del vol. 12.1 dedicado a Mujeres en el franquismo

de las mujeres de su propia marginación y que, en distintas formas y situaciones, marcaron la irrupción en la esfera pública de instancias feministas a través de múltiples estrategias. El envío, en 1975, a la ONU, con motivo del Año Internacional de la Mujer, de un documento de denuncia de la situación de las mujeres españolas significó la legitimación del movimiento feminista español en la escena internacional. En el mismo año el éxito de la huelga de la Asociación de Amas de Casa —dentro del “Movimiento ciudadano”— contra la carestía hacía visible un protagonismo arraigado en muchos sectores de la sociedad. La celebración en 1975, en situación de semiclandestinidad, de las Jornadas para la Liberación de la Mujer en Madrid y en 1976 de las Jornades Catalanes de la Dona en el Paraninfo de

Italia y en España¹⁰ me suministró las herramientas para analizar el nexo entre autorepresentación identitaria y memoria dentro de una visión problemática respecto a este tipo de fuentes.

Teniendo en cuenta que ese artículo es un punto de llegada de una trayectoria en la que convergen muchos factores, intentaré reconstruir, de forma sintética, las etapas que han marcado mis aportaciones sobre la historia de las mujeres a partir de los años 70.

En primer lugar quisiera aludir al contexto en el que el libro fue elaborado, es decir, el clima de movilización y de eferescencia cultural que caracterizó la transición a la democracia en España. En aquellos años 70 hubo acontecimientos emblemáticos de la concienciación por parte

10. En especial sobre la relación historia-memoria: PASSERINI, Luisa: *Storia e soggettività. Le fonti orali, la memoria*. Firenze, La Nuova Italia, 1988; PORTELLI, Sandro: “La ricerca storica con l’uso delle fonti orali”. *Irsifar*, “Annale 91”, La Meridiana Editori (1991) 70-83; CUESTA, Josefina: “De la memoria a la historia”. En ALTED, Alicia y otros: *Entre el pasado y el presente*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1995, pp. 55-92; CUESTA, Josefina. (ed.): *Memoria e historia*, AYER, número monográfico, n. 32 (1998).

la Universidad de Barcelona fueron la ocasión para un detallado análisis sobre las facetas de la discriminación de las mujeres y sus respuestas de lucha revelando una correspondencia entre los objetivos del movimiento feminista y la elaboración teórica. Se iba configurando una cultura política que ponía en el centro la recuperación de la palabra en espacios públicos. Fueron años en los que las mujeres relataban, en asambleas, en jornadas y en la prensa, sus experiencias, al mismo tiempo que se iba desarrollando una consistente producción (memorias, biografías, ensayos) sobre la Segunda República y la guerra civil. Entre los trabajos pioneros cabe recordar los de Mary Nash¹¹, Rosa María Capel¹² y Carmen Alcalde¹³.

Este clima, y estimulada también por la producción de historiadoras italianas sobre la presencia femenina en la resistencia antifascista, que fue reconstruida incluyendo testimonios y relatos autobiográficos, me impulsó a la búsqueda de materiales sobre la experiencia de las mujeres detenidas durante la dictadura, centrándome en la cárcel de Ventas. Fue determinante la colaboración de muchas ex presas y su puesta a disposición de relatos escritos sobre su vivencia en la prisión: folletos, poemas e informaciones sobre la represión y las formas de protesta. Las entrevistas me permitieron sacar del anonimato la experiencia de aquellas mujeres que en la historiografía antifranquista aparecían como “protagonistas en la sombra”. Era la fase de la restitución de la visibilidad de las mujeres y de la solidaridad, dos dimensiones que también caracterizaban en aquellos años la historiografía feminista italiana.

En 1983 en coherencia con los principios constitucionales, se creó el Instituto de la Mujer para la promoción de la “igualdad social de ambos sexos y la participación de la mujer en la vida política, cultural, económica y social” acompañada por actividades culturales en numerosos campos¹⁴. Paralelamente fueron surgiendo en algunas universidades centros de estudios sobre la mujer. Al respecto, como ejemplo de un fecundo laboratorio crítico, cabe señalar las Jornadas de Investigación Interdisciplinaria organizadas anualmente por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, cuyas actas ha publicado ese centro a partir de 1981. Tuve la suerte de participar en algunas de las Jornadas y a los coloquios entre historiadoras de distintos países¹⁵. En particular se editó, en 1986, el

11. NASH, Mary: *Mujeres libres, España 1936-1939*. Barcelona, Tusquets, 1975.

12. CAPEL, M.^a Rosa: *El sufragio femenino en la Segunda república española*. Granada, Universidad de Granada, 1975.

13. ALCALDE, Carmen: *La mujer en la guerra civil española*. Madrid, Cambio 16, 1976.

14. Ley n. 16 de 24 de octubre de 1983.

15. En las Jornadas dedicadas a “Ordenamiento Jurídico y realidad social de las mujeres” presenté con Marina Saba la ponencia “La condición de la mujer y el papel de la Iglesia

libro *El uso del espacio en la vida cotidiana* que abarca, a través un enfoque interdisciplinario y con participación de especialistas de ambos sexos, la relación entre espacio y vida cotidiana a la luz de “la desigual frecuentación de los espacios asignados a ambos sexos”¹⁶. Estas Jornadas fueron también caja de resonancia de los resortes interpretativos ofrecidos por la perspectiva de género que abría caminos a nuevas temáticas como la función simbólica y social del espacio, incorporando la interdiscipliniedad y la transversalidad. De hecho, espacio y tiempo, en sus diversas declinaciones con lo público y lo privado, se habían revelado, ya a finales de los 80 un fértil terreno de investigación con múltiples implicaciones. Percibí que la asimetría de género tenía también su confirmación en la gestión del tiempo y del espacio tanto en el ámbito de la domesticidad como en la práctica política femenina desarrollada en el barrio.¹⁷

Igualmente el estudio del aparato simbólico subyacente en las representaciones de las identidades femeninas y masculinas, en el bando franquista y en el bando republicano —otra polarización de las muchas que marcaron la guerra civil— podría ayudar a una mejor comprensión de la complementariedad y de la discriminación.

En estos años se fue conformando mi interés por el impacto del factor religioso en la configuración nacional católica del “Nuevo Estado” franquista a partir del conflicto bélico, cuando también el “vestir cristiano” era código autoreferencial y signo de pertenencia al bando nacional¹⁸. Dentro

en la Italia fascista y la España franquista: ideología, leyes y asociaciones femeninas”. En GARCÍA-NIETO PARIS, M.^a Carmen (ed.): *Ordenamiento Jurídico y realidad social de las mujeres. Siglo XVI a XX*, Actas de las Cuartas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1986, pp. 439-452.

16. GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (ed.): *El uso del espacio en la vida cotidiana*, Actas de las Cuartas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1986. Sobre el tema de la esfera pública en (sus) distintas vertientes (emancipación y representación, trabajo e instrucción, instituciones y ciudadanía) véase GAGLIANI, Dianella y SALVATI, Mariuccia: *La sfera pubblica femminile*. Bolonia, CLUEB, 1992; *Id.* (eds.): *Donne e spazio nel processo di modernizzazione*. Bolonia, CLUEB, 1995.

17. Sobre la concepción del tiempo de las mujeres en los manuales de formación franquistas: DI FEBO, Giuliana: “El tiempo de las mujeres versus el tiempo de los hombres durante el franquismo”. *Cuadernos interdisciplinarios de estudios literarios*, t. 5, n. 1, Universiteit van Amsterdam, 1994, 39-49. A su vez la contigüidad entre espacio barrio y espacio doméstico y su reflejo en la lucha de las mujeres en: DI FEBO, Giuliana: “La lucha de las mujeres en los barrios en los últimos años del franquismo”. En TUSELL, Javier, ALTED, Alicia y MATEOS, Abdón: *La oposición al Régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, t. II, UNED, Madrid, 1990, pp. 251-260.

18. Al respecto véase: DI FEBO, Giuliana: “Vestire in Spagna. Un lungo dopoguerra (1937-1950)”. En GIORCELLI, Cristina: *Abito e identità*, vol. II, Edizioni Associate,

del marco de la función de los modelos de santidad —como componente en la determinación de lo masculino y lo femenino— me centré en las manipulaciones (soporte de los mitos nacionales tradicionales, protectora de Franco y de la cruzada, ejemplo de obediencia) de las que fue objeto la figura y la obra de Teresa de Jesús, dedicando un espacio particular a su utilización como modelo ejemplar para las mujeres, consagrado por la declaración de “Patrona de la Sección femenina de la Falange” durante la guerra civil¹⁹. También esta investigación fue el resultado de los diversos estímulos que recibí en esos años. Por un lado el encuentro con la “nueva historia” y en particular la lectura de las obras de Jacques Le Goff, André Vauchez, Jean-Michel Sallman, orientadas a la redefinición de los santos como figuras históricas y la incorporación a la historia política de categorías analíticas propias de la antropología y de la sociología religiosa. Punto de referencia fue también el libro *Teresa d’Avila. Biografia di una scrittrice*²⁰ escrito por Rosa Rossi en 1983, en el que por primera vez, la vida de la mística carmelitana se reconstruye a través de la relación entre su espiritualidad, su obra reformadora y su vivencia de mujer escritora y *conversa*²¹.

La apertura de la historia política a dimensiones culturales que se fue imponiendo en los años 90 favoreció el desarrollo del tema de la ciudadanía²² que se reveló esencial para captar un sistema de relaciones y

Roma, 1997, pp. 79-109; una sucesiva versión revisada en DI FEBO, Giuliana: “Spanish Womens’s Clothing during the Long Post-Civil War Period”. En GIORCELLI, Cristina and RABINOWITZ, Paula (eds.): *Accessing the Body*, Minneapolis-London, University of Minnesota, 2011, pp. 126-147.

19. DI FEBO, Giuliana: *La Santa de la Raza*, Barcelona, Icaria, 1988. Sobre las remodelizaciones en clave nacionalcatólica de la santa carmelitana véase también mi libro, *Ritos de guerra y de victoria en la España franquista*, Valencia, Universitat de Valencia, 2012, pp. 71-94 y 136-144.

20. ROSSI, Rosa: *Teresa d’Avila. Biografia di una scrittrice*. Roma, Editori Riuniti, 1983; traducción española: *Teresa de Ávila. Biografía de una escritora*, Barcelona, Icaria, 1997 (1.ª ed. 1993).

21. Un estudio sobre el uso de la palabra pública por parte de las mujeres, a partir de la escritura teresiana, en ROSSI, Rosa: “La mujer y la palabra”. *Mientras Tanto*, n. 15 (1983), 29-46; así como la desmitificación del estereotipo de una Teresa que prefiere los trabajos de hilatura respecto a la escritura en *Id.*: “Hilar ‘rezar’ versus ‘orar’ ‘leer’ e/o ‘escribir’ nella tradizione Teresiana”. *Teresianum*, n. 37 (1986), 427-439.

22. Entre las aportaciones al planteamiento teórico de la ciudadanía: BONACCHI, Gabriella y GROPPi Angela (eds.): *Il dilemma della Cittadinanza. Diritti e doveri delle donne*. Bari, Laterza, 1993; el número dedicado a “Mujeres y ciudadanía” (Dossier coordinado por M. Xosé Rodríguez Galdo), *Arenal*, vol. 2, n. 1 (1995); LEDESMA PÉREZ, Manuel (dir.): *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, CEPC, 2007; NASH, Mary (coord.): *Ciudadanas y protagonistas históricas*. Madrid, Cuadernos del Congreso de los Diputados, 2009.

representaciones, fundado en la desigualdad entre hombres y mujeres en distintas épocas, haciendo visible la conexión entre la esfera normativa y la fuerza de los estereotipos. La República, la guerra civil, el exilio, han sido estudiados como etapas de la construcción del itinerario de las mujeres hacia la conquista del derecho a la ciudadanía. Hubo mujeres que en aquellos años realizaron la ruptura de la tradicional separación entre público y privado y pudieron acceder a sectores hasta entonces impensables como el de la diplomacia y los foros internacionales, además de asumir el papel de líderes. Es el caso de Isabel Oyarzabal de Palencia y su eficaz protagonismo como representante de la República en la Sociedad de Naciones y del que son testimonio los informes sobre su actuación en los distintos temas debatidos²³. Desde luego los estudios sobre el papel de la mujer en la guerra civil, empezando por el libro de Mary Nash²⁴, demuestran como en determinadas situaciones históricas aflora la existencia de un potencial femenino impensable. Un potencial que pasa por la desarticulación del esquema simbólico y de la imagen femenina tradicionales, lo cual produce en los hombres reconocimiento, admiración pero también desconcierto. De hecho las circunstancias de la guerra hicieron que emergiera el valor relativo de los modelos simbólicos de género y de su legitimación, proponiendo lo cultural como componente fundamental en la división de los roles²⁵. La construcción cultural en las definiciones de identidades de género a la luz de una profundización de lo masculino en su dimensión referencial con lo femenino, enmarcada en el contexto histórico, pueden aportar resultados muy interesantes. Me lo sugiere el libro de George Mosse sobre las consecuencias de los estereotipos masculinos en los modelos normativos, en el prejuicio y en la política²⁶.

23. “Isabel de Palencia: una republicana en la sociedad de Naciones”. En NASH, Mary (coord.): *Ciudadanas y protagonistas históricas*, cit., pp. 129-146.

24. NASH, Mary: *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid, Taurus, 1999.

25. DI FEBO, Giuliana “‘El Monje Guerrero’: identidad de género en los modelos franquistas durante la Guerra Civil”. En NASH, Mary: *Las mujeres y la Guerra Civil española*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, pp. 202-209; *Id.*: “Republicanas en la guerra civil española: protagonismo, vivencia, género”. En CASANOVA, Julián (comp.): *Guerras civiles en el siglo XX*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2001, pp. 51-77.

26. MOSSE, George, L.: *La imagen del hombre. La creación de la masculinidad moderna*, Madrid, Talasa, 2000 (1.ª ed. inglesa 1996). Sobre la importancia del libro como ejemplo de *gender history* véase BENADUSI, Lorenzo: “Una casa ben arredata: la storia della mascolinitá”. En BENADUSI, Lorenzo y CARAVALE, Giorgio: *Sulle orme di George L. Mosse. Interpretazioni e fortuna dell’opera di un grande storico*, Roma, Carocci, 2012, pp. 59-79.

En esta línea, aun considerando que rescatar del olvido la marginación femenina así como los casos de protagonismos excepcionales es un importante objetivo historiográfico en el ámbito de una historia “contributiva”²⁷, la óptica relacional promovida por la teoría del *gender*, abierta a las sugerencias de la continua renovación metodológica— consustancial a la investigación historiográfica— sigue confirmándose como una herramienta fundamental para seguir dinamizando la historia, de mujeres y hombres.

En este breve recorrido, con motivo de la celebración de los veinte años de la revista *Arenal*, he pretendido reconstruir los múltiples factores que, en distintos momentos y contextos, me han alentado a explorar algunos aspectos de la condición y del protagonismo femeninos. Se trata de un itinerario heterogéneo y no lineal, caracterizado por la incursión en temas sugeridos por el debate teórico feminista, pero también por nuevos planteamientos conceptuales de distintas procedencias. En fin se trata de una reducida pero —espero— significativa muestra, como puede verse en las notas, en las que hay una especial referencia a la bibliografía española e italiana, aunque cronológicamente limitada, a algunos problemas inherentes al debate que, a partir de los años 70, ha caracterizado la investigación histórica sobre las mujeres.

Giuliana Di Febo
Consejo Asesor

4.—*Arenal: Creating, Nurturing, and Celebrating the Study of Women in Spanish History*

The Spain I first met in 1975, when I began historical research for my dissertation, had no *Arenal* or any other scholarly review of women’s history. Seeking documents about crime and poverty in Seville in the 16th and 17th centuries, I found many useful records in the archives of Seville, where I spent much of the year. With few exceptions, however, men had written the documents and they described a world dominated by men in power. The traces of women’s lives that I found in these records provided very incomplete pictures with few words that seemed to be in women’s voices. I longed to

27. Sobre el concepto de historia “contributiva” y su desarrollo en la historiografía de género véase: NASH, Mary: “Nuevas dimensiones en la historiografía de género”. En Id.: *Presencia y protagonismo*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, pp. 20-22; LÓPEZ CORDÓN, M.^a Victoria: “Mujer e historiografía: del androcentrismo a las relaciones de género”. En GRANJA DE LA, J. Luis, REIG TAPIA, Alberto y MIRALLES, Ricardo (eds.): *Tuñón de Lara y la historiografía española*. Madrid, Siglo XXI, 1999, p. 293.

learn more about the poor women listed with their dependent children and sparse belongings, wealthy women who founded charitable institutions and charitable dowries, the *beatas* whose lack of supervision raised considerable concern among both religious and secular officials, and the women working in the legal brothels of Seville²⁸.

Soon after I returned to the United States in 1976 I began to hear about the work of women historians in Spain. Cristina Segura Graíño, for example, was recovering the lives of women in the medieval period, especially in Almería. Rosa María Capel Martínez was publishing her work on women suffrage in Second Republic Spain, and Mary Nash was completing her doctoral thesis on women in Leftist organizations in Spain in the 1930's. During subsequent research trips to Spain I was able to meet many more scholars working on women's history, including Margarita Birriel Salcedo, whose work on *morisco* women became very important to me, María Victoria López-Cordón Cortezo, whose studies focused on women in the Bourbon era, and María Helena Sánchez Ortega, who had published a book on women and sexuality using records of the Inquisition²⁹.

In fact, women historians in Spain were building together a "critical mass" of scholarly excellence and active determination that would win approval for university programs in women's history and women's studies. Mary Nash became a strong proponent for women's history at the University of Barcelona and a leading scholarly organizer. By 1981 María Angeles Durán and her colleagues had recognized the need for women's studies and organized the first Seminario de Estudios de la Mujer at the Universidad Autónoma de Madrid. The following year Cristina Segura Graíño played a leading role for the second Seminario, which was held at the Universidad Complutense en Madrid. I was not able to attend either of these very impor-

28. These are the women I first described in PERRY, Mary Elizabeth: *Crime and Society in Early Modern Seville*. Dartmouth. University Press of New England, 1980; translated into Spanish in *Hampa y sociedad en la Sevilla del Siglo de Oro*. Sevilla. Edita Ensenada 3 s.l., 2012.

29. CAPEL MARTINEZ, Rosa María: *El sufragio femenino en la segunda republica*. Granada. Colección Monográfica, Universidad de Granada, 1975; CAPEL MARTINEZ, Rosa María: *El trabajo y la educación de la mujer en España*. Madrid. Ministerio de Cultura Instituto de la Mujer, 1982; BIRRIEL SALCEDO, Margarita: "Mujeres y familia, fuentes y metodología", in OZIEBLO, Bárbara: *Conceptos y metodología en los estudios sobre la mujer*. Málaga. Universidad de Málaga, 1993, 43-69; LOPEZ-CORDON CORTEZO, María Victoria: *La casa de Borbon: Familia corte y política*. Madrid. Alianza Editorial, S.A., 2000; LOPEZ-CORDON CORTEZO, María Victoria: *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres, de Josefa Amar y Borbón*. Ediciones Cátedra. Instituto de la Mujer. s/f.; and SANCHEZ ORTEGA, María Helena: *La mujer y la sexualidad. La perspectiva inquisitorial*. Madrid, Akal, 1992.

tant meetings, but I still have on my bookshelf the publications from both of these conferences and value very much the presentations of the many participants³⁰. Fortunately, the directors of these early seminars recognized the importance of publishing the proceedings so that this groundbreaking scholarship could be available to thousands of others.

I am especially grateful that I was able to attend the VI Jornada de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer in 1987, which was held at the Universidad Autónoma de Madrid. There I presented a paper on the work of women healers that I had researched for a book about women in early modern Seville³¹. The organizers, María Jesús Vara Miranda and Virginia Maquieira D'Angelo, impressed me with their understanding of the breadth and scope of women's history, and I appreciated the variety of other scholars who presented their work at this meeting. Thanks to these women historians in Spain and those in the United States, I was beginning to develop a methodology for finding and interpreting women's voices in a variety of historical documents³².

It is astonishing to look back at these early meetings and publications organized by women scholars in Spain, realizing that all of this was possible only because these people had already worked very hard and were willing to continue to work together. They not only did their own research and writing; they also created new courses for women's history, which they taught to growing numbers of students. In addition, they spent numerous hours mentoring countless students who were eager to study the lives of women in the past. These founding mothers of Spanish women's history showed their students how to present their scholarly work to one another, and they

30. DURAN, María Angeles, dir.: *Nuevas perspectivas sobre la mujer: Actas de la primeras Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1982; and SEGURA GRAINO, Cristina: *La Ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI, Tomo I: Actas del coloquio celebrado en La Rabida y Sevilla*. Madrid, Universidad Complutense, 1985.

31. PERRY, Mary Elizabeth: "Las mujeres y su trabajo curativo en Sevilla, siglos XVI y XVII" presented at the VI *Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1987. This study would become part of my subsequent book, *Gender and Disorder in Early Modern Seville*. Princeton, Princeton University Press, 1990, 20-26.

32. American scholars who especially influenced me in these early years include KAPLAN, Temma: "Female Consciousness and Collective Action: The Barcelona Case, 1910-1918". *Signs*, vol. 7, no. 3 (Spring 1982), pp. 545-566; KELLY, Joan. "Did Women Have a Renaissance?" in BRIDENTHAL, Renate, and KOONZ, Stephanie: *Becoming Visible: Women in European History*. Boston, Houghton Mifflin, 1977, pp. 137-164; and SCOTT, Joan W.: *Gender and the Politics of History*. New York, Columbia University Press, 1988.

encouraged them to continue in graduate work and participate actively in national and regional meetings about the study of women.

The appearance of *Arenal: Revista de historia de las mujeres* in 1994 confirmed that women's history had become an impressive scholarly presence in Spain. I marveled at the quality, scope and depth of the work that Spanish women scholars were publishing. Moreover, I read with great interest the studies of Concepción Arenal by María José Lacalzada de Mateo, Manuela Santalla, and Gloria Nielfa Cristóbal that were presented in the first issue of this journal that became so valuable to me in my own work. Eager to learn more about the development of feminism and a feminist consciousness in Spain, I found in this first volume of *Arenal* not only scholarly articles about the many ways of studying women in history, but the significance of naming the journal for a remarkable early feminist in 19th century Spain.

Because this brief essay cannot acknowledge all the many valuable articles that I found in each issue of *Arenal*, I will simply mention three that made such a difference to me as I researched the lives of *moriscas* for my third book³³. Volume 4 of *Arenal* includes a remarkable scholarly description of veiled women in al-Andalus, by Manuela Marín, who used Arabic texts to show that social and economic positions were as important as religion in the seclusion and veiling of Muslim women³⁴. A year later María Elena Díez Jorge published in *Arenal* her study, "Reflexiones sobre la estética de los espacios femeninos en la Alhambra," which opened up to me the possibilities of looking at all sorts of locations and spaces as places where women and their lives could be studied, as a matter of both aesthetics and practicality³⁵. Finally, in Volume 7 of *Arenal*, Aurelia Martín Casares coordinated a presentation on slavery and gender in classical antiquity, sub-Saharan Africa, and early modern Granada. Her article on slavery and gender in sixteenth-century Granada has been invaluable to me in writing not only *The Handless Maiden*, but also several articles about *morisco* slave women³⁶.

33. PERRY, Mary Elizabeth: *The Handless Maiden: Moriscos and the Politics of Religion in Early Modern Spain*. Princeton, Princeton University Press, 2005.

34. MARIN, Manuela: "Mujeres veladas: Religión y sociedad en al-Andalus". *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol. 4, n. 1, enero-junio (1997) 23-38.

35. JORGE Díez, María Elena: "Reflexiones sobre la estética de los espacios femeninos en la Alhambra". *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol. 5, n. 2 (1998) 341-359.

36. MARTIN Casares, Aurelia: "Esclavitud y género en la Granada del siglo XVI". *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol. 7, n.º 1 (2000) 41-61. An example of how I was able to use her study is in my essay, PERRY: "Finding Fatima, A Slave Woman of Early Modern Spain", *Journal of Women's History* vol. 20, n. 1 (2008) 151-179; and in *Contesting Archives Finding Women in the Sources*, CHAUDHURI, Nupur, KATZ, Sherry J., and PERRY, Mary Elizabeth: *Urbana*, IL, University of Illinois Press, 2010, pp. 3-19.

It has been a privilege to welcome each issue of *Arenal* these past twenty years, and I feel honored to be included in the Consejo Asesor for this truly remarkable journal of women's history.

M.^a Elizabeth Perry
Consejo Asesor de Arenal

